

Fenomenología del trastorno compulsivo canino

R. Mentzel¹, F. Minovich², S. Biglieri², B. Scipioni³, F. Guyet³ y M. Snitcofsky⁴
Recursos humanos en formación: B. Scipioni y F. Guyet

¹Cat. de Etología. ²Cat. de Clínica de Pequeños Animales.

Facultad de Ciencias Veterinarias y Ambientales. Universidad Juan Agustín Maza

³Facultad de Ciencias Veterinarias y Ambientales. Universidad Juan Agustín Maza ⁴Área de Bioestadística. Carrera de Veterinaria. Universidad del Salvador (USAL). Pilar ementzel@yahoo.com.ar

Introducción

Todas las conductas anormales caracterizadas por acciones repetitivas y persistentes, relativamente invariables y sin beneficio para el individuo o la especie, son consideradas compulsiones. Si bien derivan de pautas de conductas normales, son excesivas en duración, frecuencia e intensidad.

Objetivos

Mostrar los distintos patrones de comportamientos compulsivos que se presentan frecuentemente en la clínica médica o etológica.

Metodología

Del total de casos que evidenciaron conductas compulsivas (74 animales), sólo 37 cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión establecidos, y fueron incorporados al trabajo. El resto no fue considerado por estar recibiendo algún tipo de psicofármaco o por presentar signos y resultados de laboratorios correspondientes a otras patologías físicas o comportamentales. Se observaron y registraron todas las conductas excesivas manifestadas, sin importar el patrón de comportamiento involucrado. Para evaluar las conductas se recurrió a la observación y el registro en formularios con incisos a cargo del investigador y a la información brindada por los propietarios a través de formularios de entrevista con preguntas abiertas. Y en algunos casos, a filmaciones en los consultorios y/o en los domicilios. El análisis de los comportamientos estuvo referido espacialmente a esos ambientes y temporalmente al transcurso del día.

Resultados obtenidos

La población estudiada estaba compuesta por 11 animales mestizos, 26 de varias razas, 23 machos enteros, diez hembras enteras y cuatro ovariectomizadas, con edades comprendidas entre los 8 meses y los 10 años. Los patrones de comportamiento afectados por el trastorno eran varios y se detallan a continuación: social (ladrado, 11 casos), cinético (persecución de la cola, 17 casos y

circulación estereotipada, dos casos), alimenticio (lamido de superficies,

cuatro casos y masticación destructiva, dos casos), exploratorio (rascado, dos casos y excavado, dos casos) y de acicalado (lamido de miembros, 25 casos). La distribución de frecuencias de las conductas no se ajusta a una distribución normal ($p < 0,0001$), por prueba de Kolmogorov, ni a una distribución uniforme, por prueba de bondad de ajuste multinomial de chi-cuadrado ($p = 0,0000$). La comparación entre los distintos tipos de compulsión arrojó los siguientes resultados: persecución de la cola sin diferencias significativas con lamido de miembros ($p = 0,066882$), lamido de miembros significativamente mayor que ladrado excesivo ($p = 0,001339$) y que lamido de superficies, circulación estereotipada, masticación destructiva, rascado y excavado excesivo ($p = 0,00000$); persecución de la cola sin diferencia significativa con ladrado excesivo ($p = 0,161539$); persecución de la cola significativamente mayor que lamido de superficies ($p = 0,000891$) y que circulación estereotipada, masticación destructiva, rascado y excavado excesivo ($p = 0,000056$); circulación estereotipada, masticación destructiva, rascado y excavado excesivo se consideran iguales ($p = 1$), y éstas con lamido excesivo de superficies tampoco presentan diferencia significativa ($p = 0,436662$).

Publicaciones

Undécimo Congreso Nacional de la Asociación de Veterinarios Especializados en Animales de Compañía de Argentina (AVEACA), el 4 y el 5 de agosto del 2011, en Buenos Aires.

Conclusiones

El lamido de miembros y la persecución de la cola fueron las dos conductas compulsivas de mayor frecuencia de presentación, correspondientes al patrón de comportamiento de acicalado y cinético respectivamente, seguidas por el ladrado excesivo, como parte del patrón de comportamiento social.